

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
Año XIX - Números 3/4 1967 - Páginas 261-270

Excavaciones en Marizulo (Urnieta). (Campañas de 1965 y 1967).

por Manuel Laborde
José Miguel de Barandiarán
Tomás de Atauri y
Jesús Altuna.

El día 30 de junio de 1965 reanudamos las excavaciones en la cueva de Marizulo (1), empezando a remover las capas 9A y 9B (Fig. 1). Continuamos en los 11B, 11C, 12 C, 11A y 11V durante los días que duró la campaña de aquel año.

El día 26 de septiembre de 1967 volvimos a Marizulo, donde excavamos la tierra de los cuadros 7D, 11D y 13D, e hicimos una cata en los 1T y 1S.

En la capa superficial, de 30 cm (entre + 60 y + 30), hay tierra con limonitas y ocre. En ella aparecieron dos balines esféricos de plomo, cuyo diámetro no pasa de un centímetro. En su parte inferior la capa es pedregosa.

En la banda D, el relleno antiguo, estéril, que forma la base de los estratos arqueológicos en las otras bandas, sube hasta 260 cm. sobre el nivel que alcanza la tierra en el cuadro 13 C; lo que demuestra que un antiguo barrido o denudación vació gran parte de la cueva antes de que ésta fuese ocupada por el hombre.

(1) En la revista *Munibe* (1965, Nos. 14, pág. 103, y 1966, Nos. 1-4, pág. 33) dimos cuenta de las excavaciones realizadas en esta cueva en los años 1962, 1963 y 1964.

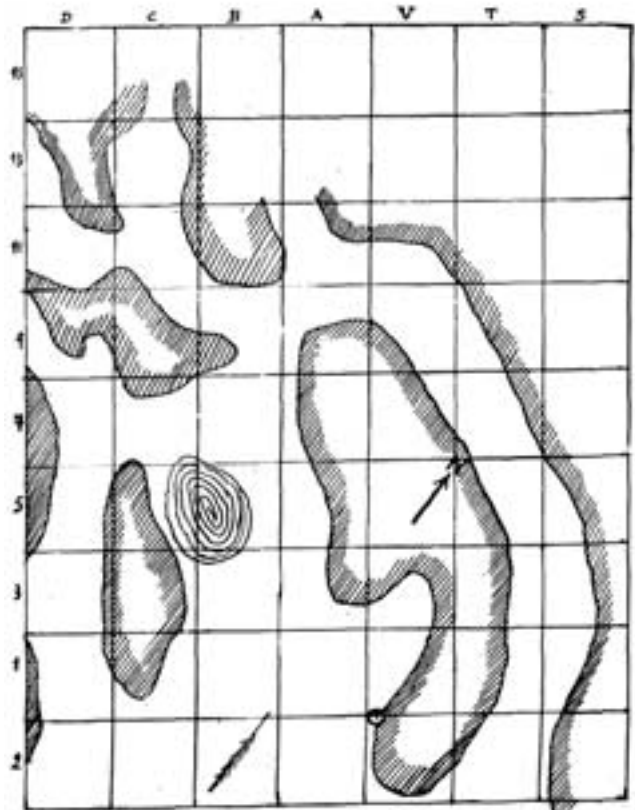


Fig. 1. Croquis, en planta, de la cueva de Marizulo.



Fot1. Portal de Marizulo al comenzar las excavaciones en el año 1965.



Fot. 2. Entrada de Marizulo

Otra vez empezó a colmarse la cavidad por tierras y desperdicios de habitación humana en una etapa avanzada del Mesolítico.

El nuevo relleno está formado principalmente por tierra arcillosa, no muy compacta en general. En los cuadros 9A y 9B llegamos a profundizarla hasta 200 cm. bajo el nivel cero. Pero no descubrimos niveles arqueológicos anteriores a los ya estudiados en las campañas precedentes (Fig. 2). El material recogido confirma las conclusiones que consignamos en las dos memorais que llevamos publicadas acerca de esta cueva y enriquece con nuevas piezas el ajuar de los tres niveles superiores.

Seguidamente apuntamos los objetos extraídos durante las dos últimas campañas, empezando por los de la capa superior, inmediatamente debajo del mantillo superficial de reciente formación.

I (entre + 10 y - 70 cm.).—Tierra floja, clara arriba y oscura abajo. En la primera, casi estéril, aparecieron dos tiosos gruesos, de los que uno es borde (Fig. 3). La segunda contenía un esqueleto humano (Fot. 3), que se hallaba en el cuadro 11C, asociado a los huesos de un perro y de un cordero y rodeado de tres

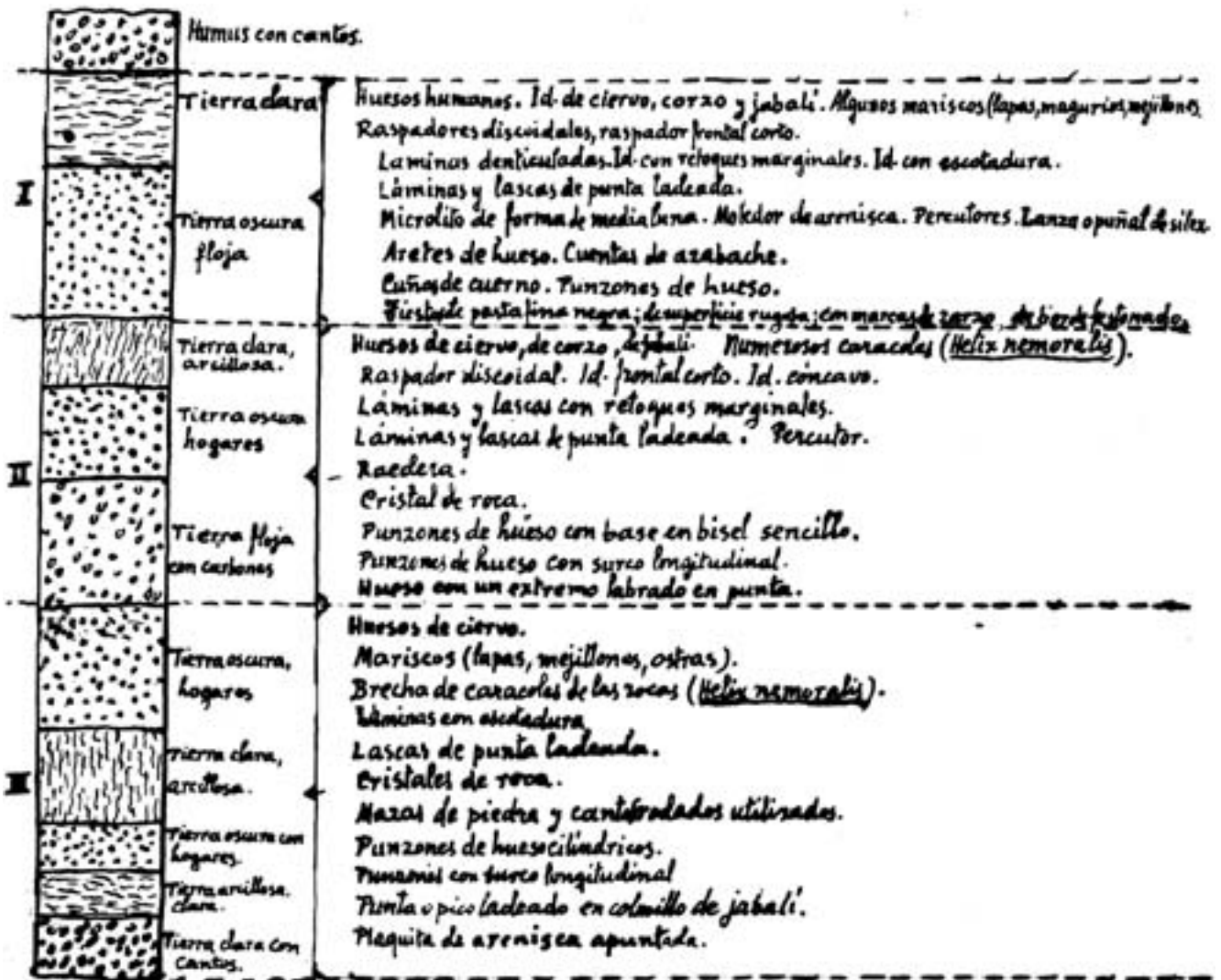


Fig. 2. Niveles del yacimiento de Marizulo

grandes piedras que le protegían (Fig. 4). El esqueleto del perro fue hallado sin el cráneo. El del cordero es de unos tres meses de edad.

En esta capa I había, además, huesos de ciervos, de rebeco y de jabalí, algunas ostras, mejillón y raras lapas; además, una losa arenisca (30 x 22 x 8 cm.), con muchos cascotes de vasijas de barro alrededor y las siguientes piezas de ajuar:

- 1 lasca de sílex con retoques (Fig. 5 : 1).
- 1 lasca apuntada y retocada en un borde (Fig. 5 : 2).
- 1 lasca con escotadura retocada (Fig. 5 : 3).
- 3 láminas simples (Fig. 5 : 4, 5, 6).
- 1 lámina con retoques de uso (Fig. 5 : 7).

1 punta lateral bajo truncadura retocada (Fig. 5 : 8).

1 lanza o puñal de sílex junto a varias vértebras y otros huesos humanos (Fot. 4).

1 esferita de oligisto (Fig. 5 : 9).

1 canto rodado que parece utilizado en un extremo (Fig. 6 : 1).

1 canto de ofita desgastado por el uso (Fig. 6 : 2).

1 colmillo de jabalí, tal vez utilizado como colgante. (Fig. 5 : 10).

1 punzón de hueso (Fig. 5 : 1).

1 hendedor de hueso (Fig. 5 : 12).

3 aretes de hueso de bordes biselados (Fig. 5 : 13, 14).

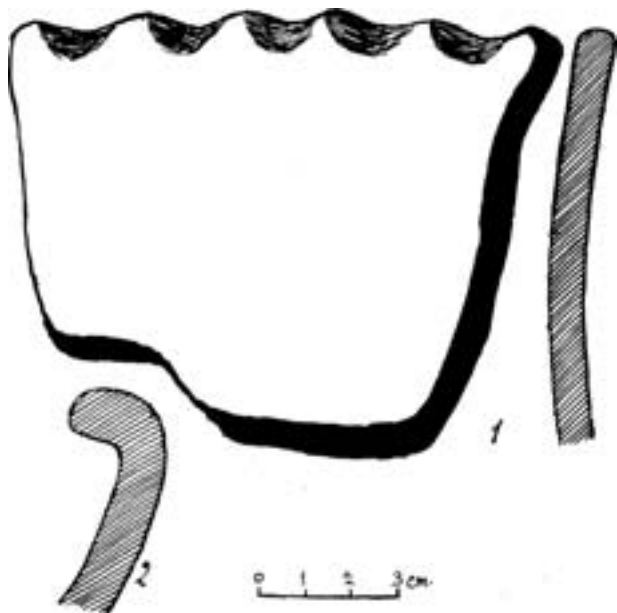


Fig. 3. Cerámica de la capa superficial.

2 cuentas de azabache (Fig. 5 : 15, 16).

Tuestos numerosos, negros unos y rojizos otros (Fig. 7 : 1, 2).

Tiestos de superficie rugosa y masa negra (Fig. 7 : 3, 4).

Tiestos de barro negro fino (Fig. 7 : 6).

Tiestos con marcas que parecen de zarzo (Fig. 7 : 5).

Bordes de tiestos lisos y festonados (figura 8 : 1, 2, 3, 4, 5, 6).

Bases de tiestos (Fig. 8 : 7, 8).

Tiesto de superficie exterior cruzada por un surco (Fig. 8 : 9).

Tiesto de masa roja y engobe oscuro con dos surcos en la superficie exterior (Fig. 8 : 10).

II (70 — 120 cm.).—Tierra pedregosa en 13C; carbonosa negra en el nivel superior de 9B, clara en el nivel medio y oscura (hogar) en el inferior. Contiene huesos de ciervo, de corzo, de jabalí y de lobo: también ostras, mejillones, chirlas, lapas y «scrobicularia». Además, los siguientes objetos:

1 lámina de sílex con retoques en un borde y una muesca (Fig. 9 : 1).

6 lascas de pedernal informes.

1 punta (?) de hueso (Fig. 9 : 2).

1 varilla de hueso (costilla cortada) con marcas en una cara (Fig. 9 : 3).

1 cuña de cuerno (Fig. 9 : 4).

III (120 — 150 cm.).—Tierra oscura en algunos sectores con vetas carbonosas y clara en otros, con algunos huesos de animales y los objetos siguientes:

1 lámina simple de sílex (Fig. 10 : 1).

2 lacas informes.

1 tubo de cuerno de ciervo (Fig. 10 : 2).

1 cuña o hendedor de cuerno de ciervo (Fig. 10 : 3).

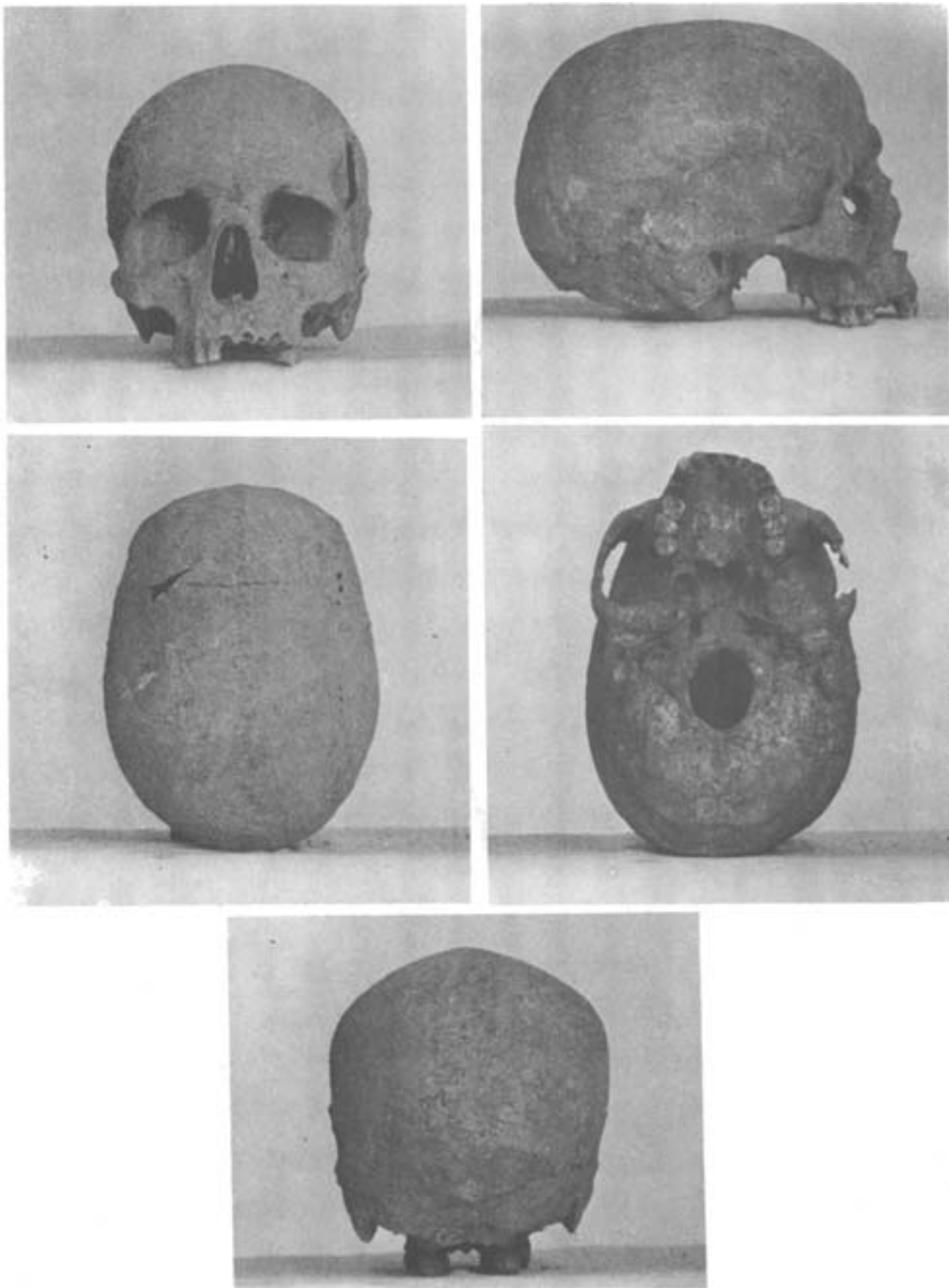
EPILOGO

La cueva de Marizulo empezó a ser habitada, al parecer, en la última etapa del Mesolítico, probablemente en una época en que, en otros lugares, continuaba aún el Campiñense, quizás durante el Asturiense de Santamiñe. Como en este último, es en el nivel de Marizulo III donde las puntas ladeadas alcanzan el mayor porcentaje, lo mismo que los moluscos. La cuña o hendedor de cuerno descubierto en esta campaña, así como la punta ladeada de colmillo de jabalí aparecido en la del año 1964 son gemelos de los que contenía la capa asturiense del yacimiento vizcaíno.

Siguió siendo ocupada durante el Neolítico. A esta etapa atribuimos el pequeño ajuar que figura en el nivel II, tanto de la campaña actual como de las precedentes, y que se parece a la industria neolítica de otras estaciones del país.



Fig. 4. Situación del cráneo del cuadro 11 C.



Fot. 3. Cráneo del cuadro 11-C.

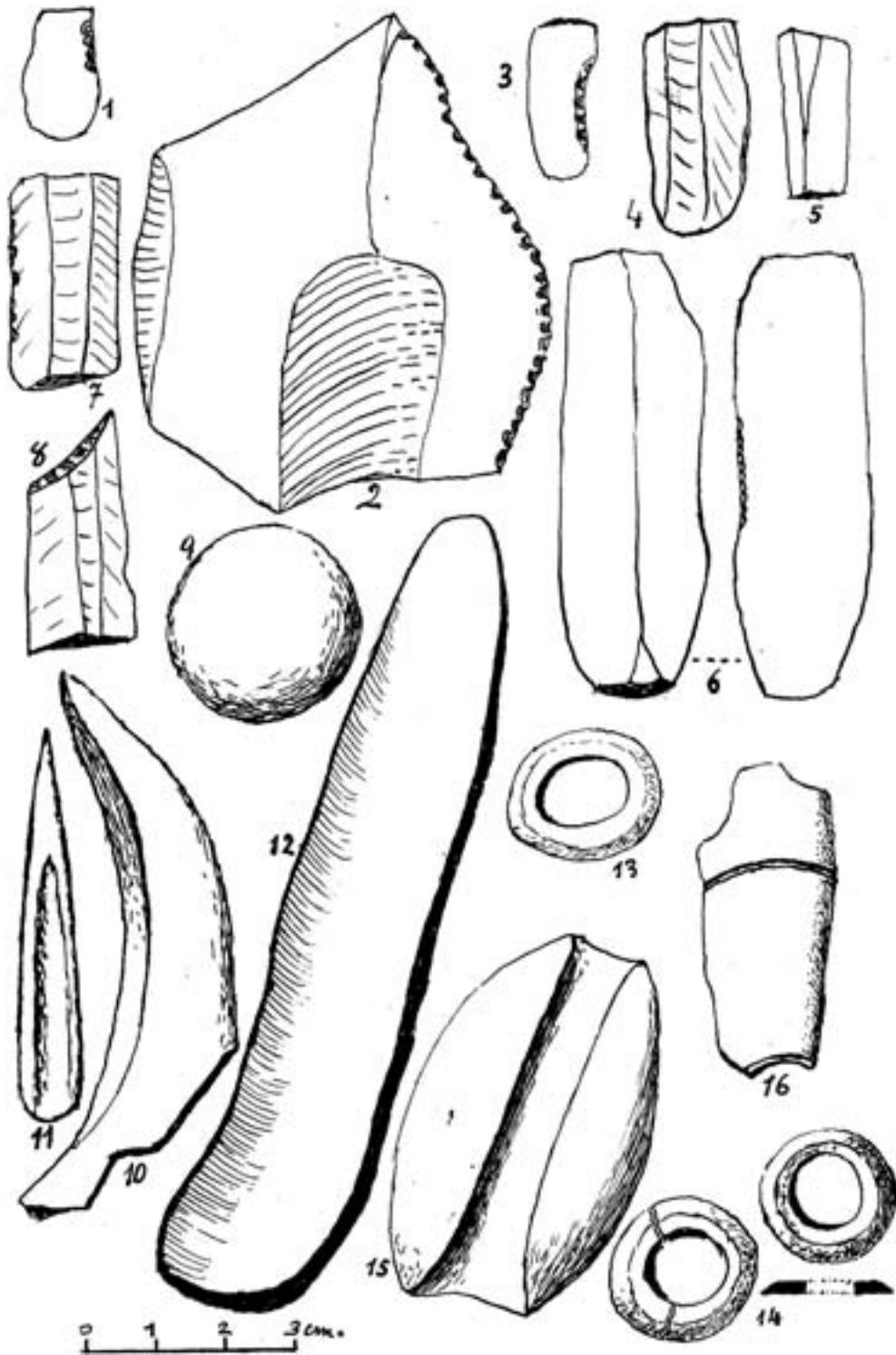
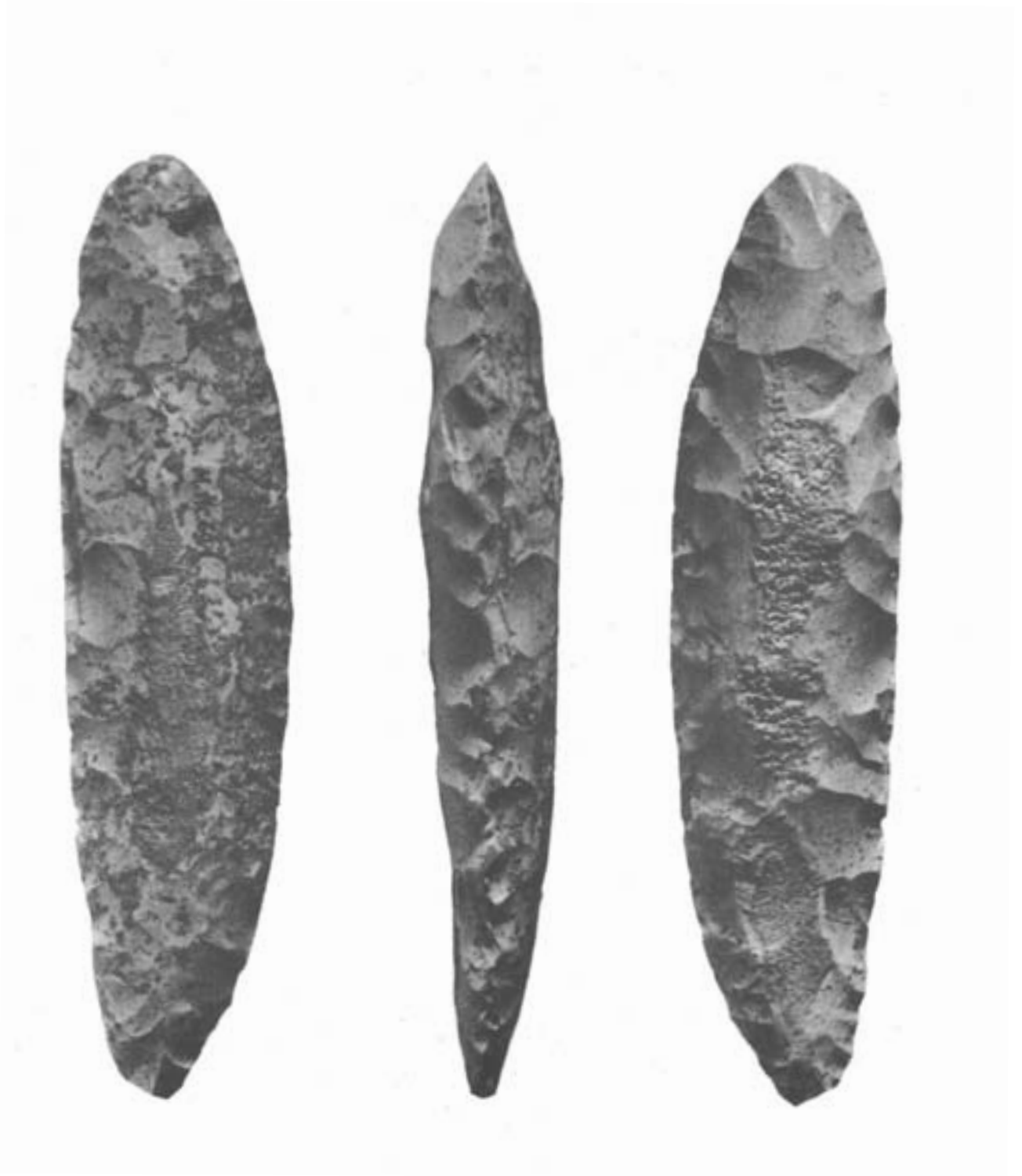


Fig. 5. Industria del nivel I.



Fot. 4: Lanza o puñal de sílex (tamaño 1/1).

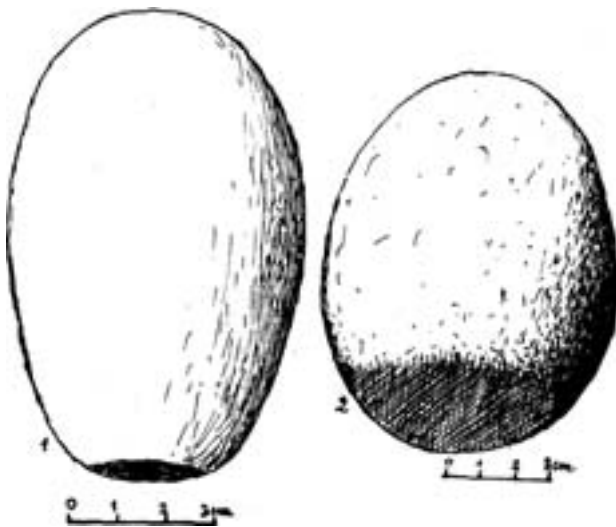


Fig 6. Maza y moedor del nivel I.

Durante el Eneolítico vivió también aquí el hombre, que en su último tiempo de Marizulo convirtió esta su antigua morada en cueva sepulcral, depositando en ella algunos cadáveres, a los que puso diversos objetos y ofrendas. Algunos de los tiosos aparecidos aquí son indudablemente de recipientes de ofrendas, lo mismo que la lanza o puñal de sílex que es de los más notables entre los de su género. Piezas semejantes a ésta las hay en Los Millares y en diversas estaciones megalíticas francesas. Se le parece también el puñal de Can d'En Serra (Taragona), descrito por Alberto de Castillo (2) o, yendo más lejos, uno de los que cita Marija Gimbutas como precedentes de Buchholz en el bajo Oder (3).

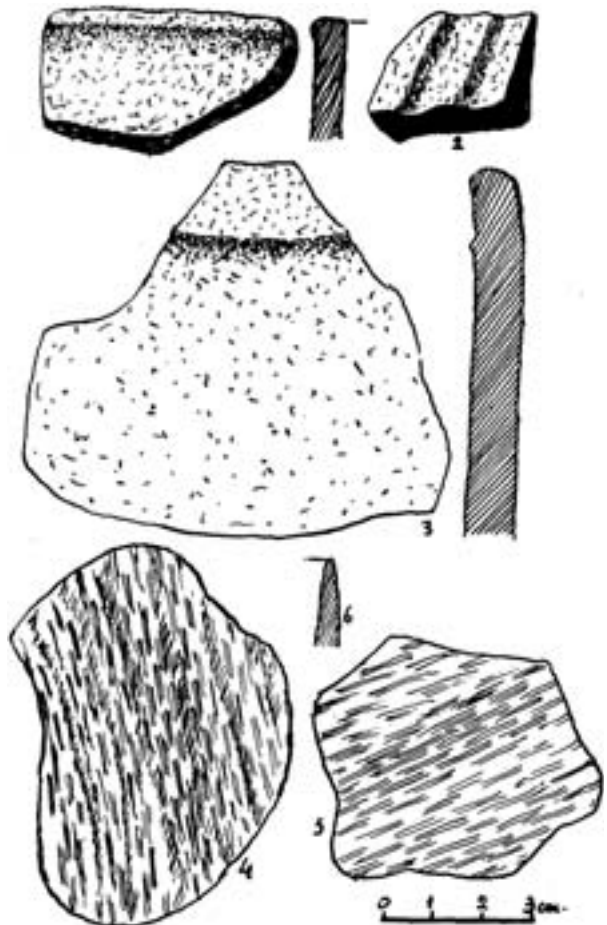


Fig. 7. Cerámica del nivel I.

(2) Historia de España. Tom. I (dirigida por Ramón Menéndez Pidal). El Neolítico.

(3) «Bronze age Cultures in Central and eastern Europe». pág. 256 (Mouton & Co. Paris-The Hague-London, 1965).

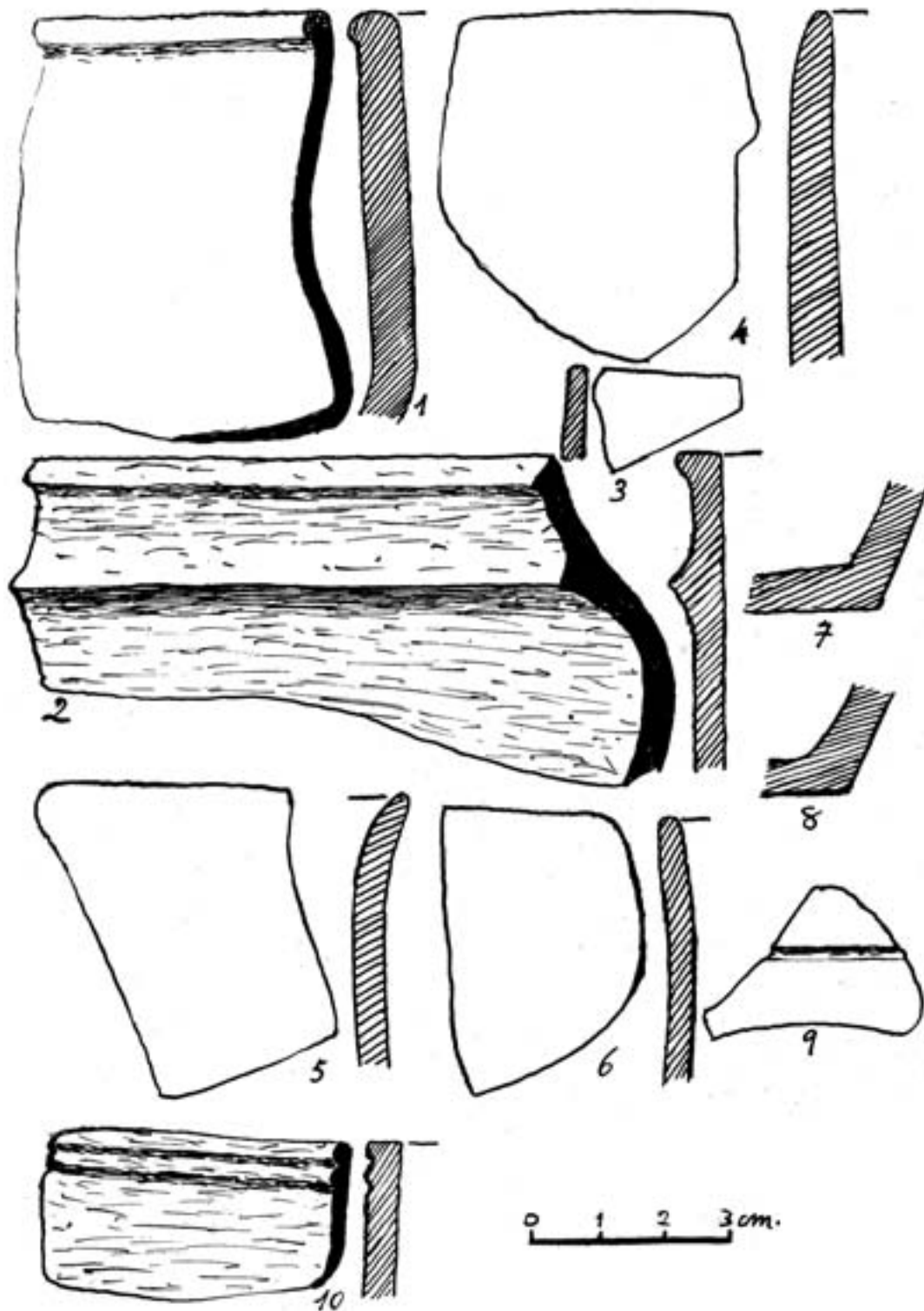


Fig. 8. Cerámica del nivel I.

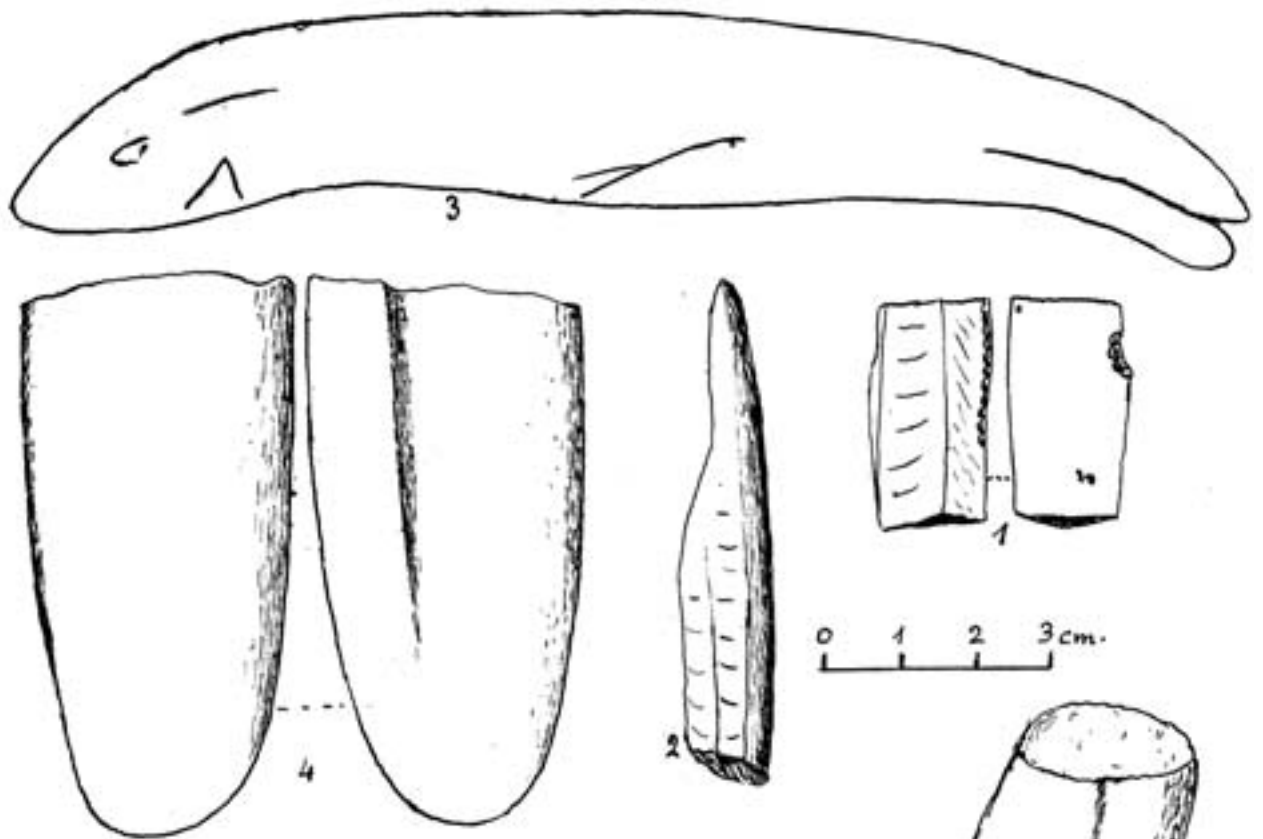


Fig. 9. Objetos del nivel II.

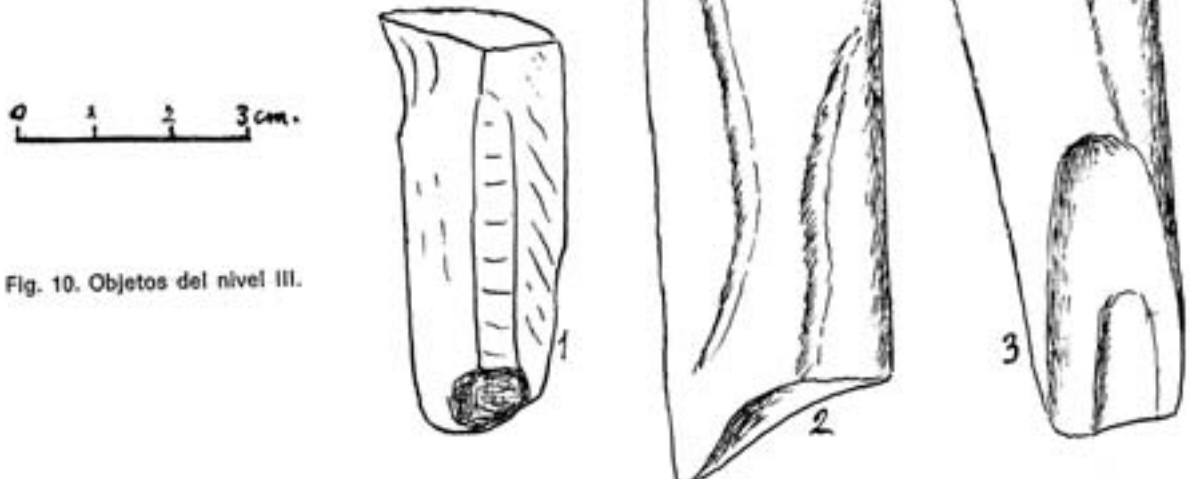


Fig. 10. Objetos del nivel III.